1435, y la de Oxford, Copenaguen y de Francfort á los años 1480, 1483, 1484, la Vaticana es siempre la más antigua puesto que como librería de los Papas se remonta á los primeros siglos de la Iglesia y con su nombre actual al 1417 cuando Martin V, al cesar el cisma de Occidente la mandó trasladar de Aviñon á Roma, y colocar no en san Juan de Letran, donde habia estado ántes, sino en el Vaticano donde los Pontífices habian establecido su residencia (1).

El anglicanismo lejos de reunir libros empezó saqueando y quemando las bibliotecas. Bajo Enrique VIII la posesion de cualquier libro ó tratado en favor del primado pontificio era considerado como un crímen (2), y el volúmen entregado á las llamas. Hemos indicado ya cuánto sufrió la historia por semejante vandalismo que fué llamado *una horrible y eterna infamia para la Inglaterra*. En aquel entonces los compradores de las propiedades monásticas se servian de los libros para envolver la pimienta, la carne y las velas, ó para limpiar los zapatos, y los mutilaban, los arrojaban al mar, los mandaban á vender fuera; de suerte que los monumentos británicos sufrieron más por manos de los falsos reformadores, que por las invasiones de los daneses y de los normandos (3). Antes de la Reforma, escribe un obispo protestante, habia en cada abadía considerable una gran sala llamada *scriptorum*, en la cual varios escribientes estaban esclusivamente ocupados en copiar libros para el uso de la biblioteca. En general eran estos los Padres de la Iglesia, los clásicos, los historiadores, etc. Juan Wethamssed abad de San Albano, hizo copiar de esta suerte más de ochenta libros. Un abad de Classenbury hizo copiar cincuenta y ocho. En las grandes abadías habia además personas encargadas de apuntar los aconte imientos más notables que sucedian en el reino y estenderlos en anales al fin de cada año. Se hacian registrar en las abadías las constituciones del clero decretadas por los concilios nacionales y provinciales, y despues de la conquista, hasta las actas del Parlamento; de suerte que en esas casas se conservan los anales y documentos mas preciosos del reino. Se mandó á una

[1] Consu't. *Statistical view of the principal public libraries of Europe and America*. Lóndres 1848.

[2] Véase LINGARD, *Historia de Inglaterra*, tom. VI, edicion de Roma de 1831, pág. 365 y siguientes.

[3] Léase *Declaration on Leland's journal*, anno 1549 apud FULLER C. H., vol. VI, pág. 335, y WATERWORTH, *England and Rome*, 1854, pág. 126.

abadía de cada condado un copia de la carta de las libertades concedidas por Enrique I llamada *Magna Charta*; depositáronse en el priorato de Bodirim cartas relativas al condado de Cornualles, y se conservó en la abadía de Leicester y en el priorato de Keniworth un gran número de documentos hasta Enrique III. Eduardo I ordenó investigaciones en todas las casas religiosas y en todas sus crónicas y registros á fin de descubrir sus títulos á la corona de Escocia y *establecerlos del modo más auténtico*. Una vez reconocido rey, envió cartas para que fuesen inscritas en las crónicas de la abadía de Wincomb, y en el priorato de Norwich; y lo propio puede decirse de otros reyes y de otros documentos, de suerte que el docto Selden sacó de los registros monásticos las pruebas más auténticas de los derechos de soberanía de la Gran Bretaña sobre los pequeños mares (1). Mas todo eso fué destruido por el anglicanismo que pretende haber iluminado y civilizado la Gran Bretaña. "Los satélites de Cromwell (es un autor protestante el que habla) penetraron en los conventos, derribaron los altares para arrancar de ellos el oro y la plata, robaron las cajas, los armarios y los cófres de los monjes y las monjas: y arrebataron las cubiertas de los libros, adornados con metales preciosos. Estos libros consistian en manuscritos, y se habia empleado la mitad de una larga existencia en copiar uno solo de ellos. Librerías enteras, que se habian formado con el transcurso de siglos y siglos, y que habian costado sumas inmensas, fueron destruidas por esos malvados, despues de haber despojado las cubiertas de los libros de sus riquísimos adornos (2)"

De ahí deriva la escacez y pobreza de las bibliotecas de Inglaterra. En Lóndres no hay más que una pública, la del Museo Británico, de fecha muy reciente (3). Las bibliotecas

[1] Tanner, obispo protestante de San Asaph, bajo el reinado de Jorge II, en un libro escrito para "dar una noticia de todas las abadías, prioratos y cofradias existentes antiguamente en Inglaterra y en el país de Gales."

[2] *Historia de la reforma protestante en Inglaterra é Irlanda*, por W. COBBET.

[3] El orígen del Museo Británico y de la Biblioteca se debe á sir Hans Sloane, el cuál al morir en 1753, dejó al Parlamento su rica coleccion de libros, manuscritos, objetos de historia natural y obras de arte. El Parlamento aceptó el legado, y fué decretada [*Act of* 26 *Geo.* II] la construccion de un edificio para guardar esos tesoros y los que se adquiriesen en lo sucesivo. ¡Véase *Sinopsis of the contents of the British Museum*. London 1856.

BIBLIOTECA CENTRAL

de los establecimientos públicos de París contienen cerca de dos millones de volúmenes y mas de cien mil manuscritos, mientras la biblioteca pública de Lóndres no pasa de doscientos mil volúmenes y veinte mil manuscrito (1). Encuéntranse, es verdad, en la capital de Inglaterra bibliotecas pertenecientes á institutos científicos: hay la de *Russell institution*, establecimiento fundado en 1819; más los libros no circulan sino entre los suscritores, y la sucricion cuesta tres guineas, al año. Hay la biblioteca de la Sociedad real, la de la institucion de los protestantes, la de la Sociedad Asiática, compuesta principalmente de obras orientales; la de la Compañía de las Indias, del colegio del Temple, la biblioteca de jurisprudencia, la del colegio de Sion etc., más todas estas son colecciones particulares y deben considerarse como bibliotecas privadas. Al contrario en Roma, además de las muchas y grandes bibliotecas de los conventos, encontramos hasta once abiertas al público, á saber: la *Vaticana*, la *Casanatense*, la *Angélica*, la *Alejandrina*, la *Lancisiana*, la *Aracœlitana*, la *Barberina*, la *Corsini*, la *Chigi*, la *Vallicellana*, y la *Albani*. De la misma manera que la antigua Roma conservaba en el *Tabularium* del Capitolio los hechos culminantes de la historia de las naciones, puede decirse que Roma católica guarda en sus bibliotecas, depositarias de tantos millares de manuscritos, de papeles, de documentos religiosos, políticos y científicos, los archivos de todo el universo. Roma pagana empero escondia sus tesoros en una fortaleza, mientras Roma católica abre los suyos á todo el que quiere aprovecharse de ellos, con una afabilidad y cortesía que le ha valido siempre los más singulares encomios. (2).

Aquí sin embargo debo hablar de los nuevos trabajos ejecutados recientemente en la biblioteca del *British Museum* de Lóndres, y lo hago con tanto más gusto cuanto que redunda en gloria de Italia. Esos trabajos fueron empezados

[1] *Lóndres*, por ALBERTO MONTEMONT, pág. 227.

[2] De la cortesía de los empleados en las bibliotecas de Roma decia el malogrado OZANAM en sus "Documentos inéditos para servir á la historia literaria de Italia," París 1850. "Vi su condescendencia igual para "todos los extrangeros sin distincion de orígen y de profesion religiosa." No éramos mas que cinco, dos frances y creo que tres alemanes; y sin embargo los bibliotecarios sacrificaron ocho dias de los quince de sus vacaciones de Pascuas, para no interrumpir los estudios de ese corto número de lectores"

hace tres años bajo la direccion del Italiano Panizzi (1), é importaron los gastos cerca de 3,750,000 francos; más aquel hábil arquitecto supo arreglar maravillosamente la biblioteca, no solo bajo el punto de vista del lujo, sino bajo el de la comodidad (*comfortable*). La biblioteca fué edificada en el centro de un inmenso patio interior, donde hasta entonces crecian yerbas inútiles. La sala de lectura es redonda, cubierta de una cúpula de cerca de 42 metros de diámetro, por 32 de elevacion, y fué construida casi esclusivamente con bronce, hierro y ladrillo Mendiante un ingenioso mecanismo de ventilacion el aire infectado sale al momento y es reemplaza, do por otro frio, ó caliente á placer. Hay sitio para 350 lectores, y cada uno tiene una mesita con tintero, cortaplumas, pupitre que saca fuera de la mesa ó que dobla cuando no lo necesita. Los piés descansan sobre un tapete de una substancia particular, que no solo quita toda humedad, sino que amortigua el ruido de las pisadas. Hay dos tubos, uno colocado debajo la mesita, el otro sobre los estantes, los cuales dan, segun se quiere, aire caliente ó frio; de suerte que cada uno puede formarse á su rededor la temperatura que mas le conviene. El servício de los libros se hace con una rapidez extraordinaria. "He visto, dice Marimée (2), un lector que recibió de una sola vez 250 volúmenes." Para esto se emplea un carro movido sobre ruedas, y por regla general no se tiene que aguardar mas que unos cinco minutos por los libros que se ha pedido. La principal mejora consiste en la facultad que se deja al lector de tomar por sí mismo, en los estantes inferiores sin intervencion de otra persona que lo asista ó ayude, ciertos volúmenes en número de unos 20,000, llamados libros de biblioteca, y son los que la esperiencia y la sagacidad de un erudito consumado ha podido reconocer, que eran los que se pedian con mas frecuencia. Por lo demás nadie, ni aun los empleados superiores, pueden estraer ningun libro, y en esta parte el reglamento es inflexible. Nadie empero se queja, tan cómoda es la sala de lectura. Lástima es que esta unica biblioteca pública no se abra más que el lúnes, miércoles y juéves, y que para tener libre entrada en ella sea preciso pedir permiso, enviando al propio tiempo el nombre y la profesion, con la recomendacion de uno de los ad-

[1] Panizzi es *Principal Librarian and Secretary*.
[2] En un art. puolicado en el *Monitor* de París en agosto de 1857.

BIBLIOTECA CENTRAL

minis'radores. Con esto se obtiene un billete que se renueva cada seis meses. Mediante uno de esos billetes que me habia cedido un amigo, visité la librería del Museo Británico; pero despues de haber visto las bibliotecas de Roma, encontré en ella poco nuevo y nada raro.

CAPITULO XVIII.

EL TIMES Y LA CIVILTÁ CATTOLICA, Ó SEA EL PERIODISMO EN ROMA Y EN LÓNDRES.

Un medio poderoso de propaganda para los anglicanos es el periodismo, que nació primero en Italia.—Primeros periódicos en Inglaterra.—Estado actual del peridismo inglés.—El *Times*.—Composicion é impresion del *Times*.—Su moral.—Su crítica.—Su religion.—Sus anuncios.—Una palabra sobre los demás periódicos de Lóndres.—La abundancia de periódicos no es un bien sino un mal.—Que era Roma en 1848-49 con *scienta* periódicos.—La *Civiltá Cattolica*.—Su sistema, sus progresos, sus méritos.

Uno de los medios mas eficaces de propaganda para los anglicanos es el periodismo, del cual por lo tanto me toca tambien decir algo. Se ha atribuido, aunque sin fundamento, á la Inglaterra la invencion de los periódicos. Si en esto cabe algun mérito, este se debe principalmente á la Italia, ó sea á Venecia que durante la guerra con los turcos en Dalmacia en 1563, fué la primera que vió circular por sus calles hojas manuscritas por medio de las cuales hacia el Gobierno dar noticias de las operaciones militares, y que del nombre de la moneda por que se vendian (*gazetta*), llamábanse *gazzette*. Los primeros ensayos de periodismo, no aparecieron en Inglaterra hasta los años 1611 y 1613. Antes las noticias se daban por medio de cartas, y en las cuentas de la familia de la casa de Clifford del Yorksire se encuentra la nota siguiente: "Al capitan Robinson por órden de Milord, por escribir cartas de noticias á su señora, por el estipendio de un semestre, 5 libras esterlinas (125 francos)." El 7 de noviembre de 1665 empezó á publicarse en Oxford, donde estaba entonces la corte, una gaceta impresa, que fué despues la *London Gazzette*.

En 1709 publicóse en Lóndres tres veces á la semana el *Evening-Post*, y en el mismo año apareció el *Tattler*, que fué muy pronto reemplazado por el *Spectattor*. Vinieron despues otros periódicos, y ya desde su cuna el periodismo inglés infundió serios temores, pues existe un mensaje de la reina Ana al Parlamento recomendando al poder legislativo "esas hojas sediciosas que propagan noticias perjudiciales." El Parlamento estableció á este fin un derecho de sello de medio *penny*, que fué la muerte de muchos periódicos. Poco despues renació el periodismo, pero rodeado de temores y precauciones, de suerte que no encontraba materia para llenar sus columnas sin que tuviese que dar cuenta de ello al Gobierno. En 1750 cuando tantos y tan importantes acontecimientos llamaban la atencion de la Europa, el *Leicester Journal*, que se imprimia en Lóndres, se veia reducido á publicar fragmentos de la Biblia para no dar en blanco una parte de sus hojas, y empezando por el primer capítulo del Génesis, continúo así versículo por versículo hasta el décimo capítulo del Exodo. ¡Qué diferencia entre la Inglaterra de entonces y la del dia!

Los periódicos de Londres y de la Gran Bretaña son en la actualidad numerosísimos, y daré de ellos la estadística reciente y oficial, sacada del *Post Office London Directory* (1). Su número total en todo el Reino-Unido asciende á 714 repartido de esta suerte: En Londres, periódicos diarios (*Daily papers*) *diez y nueve;* á saber: *nueve* diarios de la mañana. (*Daily Morning papers*) (2), *seis* de la tarde (*Daily Evening papers*) (3), *cuatro* diarios litográficos que avisan á los comerciantes la llegada de los buques. Periódicos semanales hay *ochenta y siete*, y miseláneas *cuarenta y siete*, de suerte que solamente en Londres se publican *ciento cincuenta y tres* periódicos. En las provincias de Inglaterra se cuentan *trescientos cincuenta y dos;* en el canal de Islandia é isla de Men *trece;* en Escocia *noventa y tres*, y en Irlanda *ciento tres* (4). Entre los periódicos de Londres el *Times*, que puede llamar-

(1) "Periodical publications and London and provincial Newspapers."

(2) "Morning-Advertiser, Morning-Chronicle, Morning-Herald, Morning-Post, Public Ledger, The Times, Commercial daily List, Daily News, Daily Telegraph."

(3) "Express, Globe, London Evening News and Reporter, News-paper, Shipping Gazette, Standard, Sun."

(4) "*Véase* Description of Applegath and Cowper's horizontal machine and of Applegath's vertical machine, for printing the Times, *Londres* 1851."